

EDITORIAL

Foco político semanal

El efecto transparencia se siente

La esperada *revolución de la transparencia* marcó la semana, con la curiosidad ciudadana naturalmente centrada en aspectos como las remuneraciones de los altos funcionarios, sus parentescos y si se justifican o no diversas asesorías y transferencias de recursos. El impacto generado por los antecedentes que se han hecho públicos pudo significar momentos poco gratos para las autoridades. Ello da especial valor a la decisión de haberse jugado por la aprobación de esta ley (surgida en una moción parlamentaria) y por su efectiva puesta en marcha, lo que supone un compromiso nada fácil con la construcción de un Estado moderno y abierto a dar cuenta de sus actos.

La realidad así transparentada muestra un aparato público aún muy lejos de esa meta. Esfuerzos como los del ministro del Interior, Edmundo Pérez Yoma, con su agenda modernizadora, han sido avances positivos. También lo fue antes la instauración de la Alta Dirección Pública y del sistema ChileCompras. Con todo, prácticas como el cuoteo y los amiguismos persisten. Los mismos dichos del ministro de Defensa ante el tribunal que ve el caso Chiledeportes (“el día que exista un gobierno que nombre por razones técnicas, ese país es de otro mundo”) fueron una cruda explicitación de lo que muchos piensan sobre el tema. Si el senador Escalona discrepó, el propio ex Presidente Lagos avaló el criterio del cuoteo, algo que genera crecientes manifestaciones de rechazo y que está en la raíz del desprestigio que sufre la política. Cambiar ese orden de cosas es hoy una demanda generalizada y urgente. Por lo mismo, muy distintas tendencias buscan interpretar ese anhelo, y quien este año lo logre puede marcar la diferencia, abriendo paso a una gestión gubernamental distinta y mejor.

Lo pendiente. Hay hasta ahora un razonable nivel de cumplimiento de la transparencia activa, aunque con obvia desigualdad entre las instituciones, donde las falencias de los municipios son un punto

crítico, y situaciones de controversia, como en las Fuerzas Armadas, que informan las remuneraciones de sus distintos grados, pero no sus dotaciones, invocando normas del Código de Justicia Militar. También se debate hasta qué punto puede afectar a empresas como Codelco, respecto de la competencia privada, el tener que hacer público cuánto paga a sus ejecutivos. Son disímiles, además, las formas de presentar los antecedentes, y el procedimiento para informar las remuneraciones en el Ejecutivo no es lo bastante expedito ni claro. Sin duda, faltan etapas y se está lejos de la realidad de países en que a través de un portal único se puede acceder a toda la información del Estado y plantear las consultas que se desee sin trámites engorrosos.

La señal de Frei. Su decisión de poner a cargo de su comando a jóvenes independientes muestra a una candidatura que percibe las exigencias ciudadanas de cambio. Aún es una incógnita cuán exitosa y creíble resulte su apuesta. Otra interrogante es el rol preciso que jugarán *próceres* tradicionales del oficialismo (el PS Ricardo Solari, el DC Gutenberg Martínez y eventualmente el *laguista* Ernesto Ottone)) incorporados al equipo comunicacional de Pablo Halpern. La tensión por el rol que tendrán los partidos y los políticos (desgastados en imagen, pero necesarios para el trabajo de campaña) aún no se resuelve y de ello dio cuenta el timonel DC Juan Carlos Latorre, al advertir que “será imposible pedirles a los candidatos al Parlamento que no aparezcan en la foto”. La idea sería encargar la labor territorial a alcaldes y concejales, lo que podría implicar una compleja coordinación con los jóvenes del comando. Esta semana habló finalmente Frei por teléfono con Ricardo Lagos, cuyo apoyo le había resultado tan esquivo.

Piñera y el cambio. Obviamente, como carta opositora, lo favorecen las demandas de renovación y su tarea es identificarse con un efectivo cambio en el modo de gobernar.

Para lograrlo, claro, debe superar los problemas comunicacionales que hicieron crisis el pasado fin de semana, enredándolo en discusiones absurdas. También, las designaciones juveniles en el freísmo le añaden un desafío importante. Por otra parte, aún no se reemplaza a Pablo Longueira en el comando, lo que mantiene sin resolver la molestia UDI en la disputa parlamentaria con RN, típica *pelea partidista* que distancia al público común. Sí resulta positivo para la opción piñerista el debut de su equipo económico, ayer, donde personalidades de peso político y solidez técnica (Cristián Larroulet, Joaquín Lavín, Rafael Bergoeing y Felipe Silva) plantearon propuestas frente al desempleo.

Un duro 12,8%. La cifra de cesantía en el Gran Santiago entregada por expertos de la Universidad de Chile (entre ellos, uno de los directores económicos de la campaña de Frei) advierte del difícil invierno que se viene y cuya incidencia en la elección puede ser alta. Llamativo es que, desde visiones doctrinarias muy distintas, tanto los hombres de Piñera como el DC Ricardo Ffrench Davis hayan criticado aspectos del manejo del Gobierno.

La izquierda decide. Mientras sigue negociando nerviosamente su pacto parlamentario con la Concertación, esta semana una asamblea del Juntos Podemos debe elegir entre el PC Guillermo Teillier, el humanista Tomás Hirsch y el ex PS Jorge Arrate. Este último aparece favorito pues, a diferencia de los otros, no tiene aspiraciones parlamentarias y en el propio oficialismo es visto como poco amenazante. Alejandro Navarro se marginó del encuentro, pero la figura *alternativa* que suscita hoy mayor atractivo mediático es el aún PS Marco Enríquez Ominami... precisamente quien con más vehemencia ha enarbolado un discurso, si bien todavía vago, fuertemente identificado con el cambio de las prácticas políticas.